

EL AFRICA ESPAÑOLA

ÓRGANO DEL SINDICATO ESPAÑOL DEL NORTE DE AFRICA

II.-Núm. 24

TANGER

II de Abril de 1905

RIF ESPAÑOL

XV

... frecuencia común entre no po-
... ógrafos que el nombre de
... se aplica especialmente á las
... montañas. Un antropólogo
... español, el Sr. Antón, profesor de
... Universidad Central, deduce ká-
... bila de *giblias* ó *gibilas*, gente del
... *djebel* (montaña) ó sea también
... *djebalas*; etimología del todo vi-
... ciosa porque kábila es la forma es-
... pañola de una voz árabe equivalen-
... te á *fracción*, si se la quiere tomar
... en este sentido, ó á un verbo que
... significa «cambiar de sitio yendo
... hácia el S.», acepción aplicable á
... las tribus nómadas que se trasladan
... de un lugar á otro á la zaga de los
... pastos.

Léese con frecuencia que kábi-
... la es una denominación propia de
... las regiones montuosas del África
... del Norte; siendo así que el nom-
... bre de kábila sirve para designar
... la tribu en la Arabia, en el Kurdis-
... tan y otras comarcas asiáticas. Mas
... bien entre bereberes empléase la
... voz *ait*, que, en tamazirt, es lo
... mismo que tribu.

Sin embargo, el Sr. Bertrán y
... Rózpide, secretario de la Sociedad
... Geográfica de Madrid, nos cuenta
... que el vocablo de kábila es pecu-
... liar «á los africanos que no son de
... raza árabe» (!); así se establecen las
... autoridades geográficas en nuestro
... país.

La tribu (kábila) es un conjunto
... de familias de abolengo común; así,
... los de una misma tribu, son pa-
... rientes en general, *mas no de la*
... *misma familia*. Esta distinción tie-
... ne su importancia, particularmente
... entre los rifeños, El Rif está com-
... puesto de confederaciones de tri-
... bus. Estas confederaciones, en
... Arabia son el sultanatos; en el
... Asia Central son khanatos. Dichas
... confederaciones constituían en la
... Trauscaspia el gobierno turcomano
... de Merv, en contraposición á los
... khanatos sartes de la Transoxiana,
... y del Turkestan, y son las que
... existen aún, resistiendo á la domi-
... nación británica, en la frontera in-
... do-afghana.

El régimen basado en la unión
... de varias tribus gobernadas por
... una junta, es el verdadero régimen
... *tribal* y tiene mas consistencia que
... el régimen unitario ó feudal, de fá-
... cil acomodamiento con un poder
... supremo. La confederación de tri-
... bus es eminentemente democráti-
... ca y hállase de continuo en pugna
... con la idea del gobierno central.
... Quien quisiera hacer del Rif un
... Estado perdería el tiempo. Cada
... confederación encierra el embrión
... de un pequeño Estado; es celosa
... de su independencia; desconfía del
... vecino y lo odia; cada una quiere
... ser mas fuerte que las demás. En
... sus rivalidades de vecindario, los
... grupos de tribus debilitanse reci-
... procamente, lo que favorece en
... mas de una ocasión la ingerencia
... del Maghzen.

Si comparamos políticamente la

confederación tribal con el Sultana-
... to asiático, hallaremos en esta la
... forma oligárquica, y en aquella la
... forma anárquica en todo su esplendor;
... y considerando la fuerza res-
... pectiva de ambos sistemas, verem-
... os que el segundo es superior en
... solidez al primero. Su funciona-
... miento varía según los países; pero
... como nos ocupamos del Rif, nos
... atenderemos á la manera de ser del
... gobierno local rifeño, proponiéndo-
... nos extraer de ahí útiles indicacio-
... nes para nuestra política africana.

EPISODIOS DE LA EMBAJADA

SOMNOLENCIA GENERAL

La enfermedad del sueño se ha des-
... arrollado en Fez, entre los miembros del
... *Medjliss*, llamados á examinar las pro-
... posiciones francesas. En cuanto se les habla
... de Francia, duérmense profundamente.

«Los marroquíes, ha dicho Delcassé,
... conoce ahora nuestra benevolencia y
... nuestra fuerza.» ¡Que si la conocen, vues-
... tra fuerza! La prueba que la conocen es
... que duermen á pierna suelta apenas les
... amenazais. Esta vez, confesadlo, os ha
... faltado el *esprit*. Si el viaje del Kaiser
... hubiera provocado en vosotros menos
... despecho y menos ira, entonces podríais
... alegar vuestra serenidad como testimonio
... de vuestra fuerza. Pero no habeis sabido
... disimular unos sentimientos muy vecinos
... del miedo...

Ea, sed francos. Las maneras francas
... y decididas del Kaiser os hacen maldita
... la gracia. Harto saben los moros que los
... alemanes *ser farrucos* y que vosotros *no*
... *querer hacer guerra* con ellos. Esta idea,
... que vosotros habeis fortalecido en su
... espíritu, por la falta de aplomo que habeis
... mostrado en estas circunstancias, acaba
... de arruinar vuestro ascendiente—si al-
... guno os quedaba.

El sueño hace estragos en Fez. El
... Maghzen duerme, los notables duermen,
... la embajada duerme, todo el mundo
... duerme.

Pero el bachador no quiere irse con
... las manos vacías. De tanto como pide,
... que le den algo siquiera. Principió como
... el mendigo de *Gil Blas*, que tenía el
... sombrero sobre el camino y el cañón del
... trabuco entre los zarzales; mas los moros
... se han convencido de que el trabuco es
... de cartón. Por esto la montera queda va-
... cía. Los moros son magnánimos, empero,
... y despidirán al importuno postulante con
... alguna concesión y una docena de re-
... galos.

Tantas veces lo han hecho así, que
... nada les costará repetirlo. Uno de los
... presentes que el Sultán hará á Francia es
... la del moro Valiente: esta es la única
... conquista realizada por los franceses en
... Marruecos. En el Valiente ven al futuro
... generalísimo para la recuperación de las
... dos provincias. La revancha ante todo.
... Ya no saben como agasajar al ilustre an-
... yerino, como colmarlo de honores; lo han
... propuesto para el Gran Cordón de la Le-
... gión de Honor; y se nos dice que figura
... en la promoción del 14 de Julio, al lado
... de Braunschwig, quien se contentará mo-
... destamente con la cruz de caballero.

A los alemanes no les llega la camisa
... al cuerpo, desde que conocieron la ad-
... quisición de Francia.

El Garnit, en sus ratos de insomnio,
... rie de continuo como si le cosquilleasen.
... Y cuanto se encuentra frente á frente á
... Ben Gabrit, ambos rien como dos agu-
... ros.

Han llegado á Fez los periódicos fran-
... ceses que tratan del viaje del Kaiser. El
... uno habla de *acte de grosserité*; el otro
... de *brutale impolitesse*; todo el vocabula-
... rio de los epítetos malsonantes sírvese
... sucesivamente al Emperador de Alema-

nia. Los moros frótanse las manos de
... gusto. El *perador* es un ídolo, porque
... vino á parar los piés á los franceses: Ma-
... rruecos es un país libre y el Sultán un
... soberano independiente: ¡viva el *perador*!

GALOFOBIA

Se nos tacha de galófobos. ¿Quién será
... capaz de probar nuestra galofobia? Nues-
... tra política, nuestros conceptos, nuestras
... razones revisten un carácter eminentem-
... ente defensivo. Se nos ataca y respon-
... demos.

A diario es insultada España. Nuestra
... colonia de Tánger es calificada de ralea
... vil; los españoles que á Marruecos vien-
... en son, al decir de los franceses, «prófu-
... gos de presidio, comedores de gazpacho,
... gente de mal vivir, gente de nada, sin
... sangre y sin nervio».

En el Parlamento, en la prensa, en el
... libro, en las conversaciones privadas di-
... cen muy altamente los franceses que Ma-
... rruecos no puede menos de ser francés y
... que los españoles estamos demás en este
... país. A lo sumo, se nos admite á título
... de domésticos y de párias.

Vierten los franceses su baba rabiosa
... sobre nuestra historia, sobre nuestra raza,
... sobre nuestro honor. Para ellos, no po-
... seemos ningún derecho; no nos recono-
... cen ninguna aspiración; no nos conside-
... ran dignos del menor respeto. *Ces co-
... chons d'Espagnols...! Ces bougres d'Es-
... pagnols...* Estas frases, tan corrientes
... entre los franceses de la Argelia, son
... usuales entre los franceses de Marrue-
... cos.

¿Donde está nuestra galofobia al hacer
... resaltar esto? De buen grado admitimos
... que tales no son los sentimientos de la
... gran masa de la nación francesa; pero ello
... no nos impide defendernos contra los
... *coloniales* franceses, contra los «penetra-
... dores pacíficos», contra los aventuro-
... ros de todo jaez que vienen á pescar en
... las aguas turbias marroquíes.

Vemos muy claro en la política franco-
... marroquí. Política de monopolios, de
... arreglos poco limpios, de compadrazgos
... vergonzosos. ¿Que tiene esto que ver con
... la nación francesa, víctima ella también
... de tanta canallería?

Sin embozo proclaman los «penetrado-
... res»: *en Marruecos no hay lugar más que
... para nosotros. El acuerdo con España es
... de pura forma. La costa del Rif es la pro-
... longación de la de la Argelia; el Rif no
... es sino la continuación del Tell argelino:
... queremos bloc norte-africano; y en Ma-
... rruecos los franceses han de ser los amos
... únicos y exclusivos.*

Hemos de permanecer callados los es-
... pañoles ante tales enormidades? Quien
... plantea la tesis: *ó vosotros ó nosotros*, no
... son los españoles, sino los franceses.

España, en sus colonias, ha sido siem-
... pre tolerante hácia los extranjeros; y
... aún continúa siéndolo, en demasía, en lo
... que de colonias le resta: Francia es intol-
... erante, por sistema. Sus funcionarios co-
... loniales son lobos rapaces para quienes
... toda presa es poca. Su política colonial
... no reconoce más principio que el des-
... pojo y la explotación del indígena y la
... explotación y servidumbre del colono
... extranjero.

Esto no lo decimos nosotros; esto lo
... confiesan los franceses mismos—aquellos
... que no toman parte en el botín colonial.

Menguado fuéramos si dejásemos pa-
... sar en silencio los improperios y las
... afrentas que se nos prodigan. Ya que el
... gobierno de Madrid pacta traidoramente
... con nuestros insultadores, sépase cuales
... son los sentimientos que predominan en-
... tre los españoles de Marruecos. Nos ex-
... presamos así, porque estamos segurísi-
... mos de que ni uno solo de aquéllos deja
... de asociarse á nuestras protestas y com-
... partir nuestro modo de ver.

Francia contra España

El régimen de los españoles en la Argelia.—Los españoles humillados y perseguidos

I. Sólo los españoles están sometidos
... en Argelia, á las puertas de Francia,
... al régimen de los pasaportes y á interro-
... gatorios y pruebas depresivas.

II. Niegáseles la entrada en los hos-
... pitales cuando así place al arbitrio de
... quien manda.

III. No se les permite fundar estable-
... cimientos de beneficencia.

IV. La enseñanza del español está
... perseguida, y no se puede establecer
... ninguna escuela.

V. No rige para los españoles la ley
... sobre accidentes del trabajo.

VI. Carecen del derecho de defensa
... por pobre, que evitaría numerosas enor-
... midades.

VII. Con violación del Convenio de
... 1862, se les somete al servicio militar
... en casos indebidos, y se les impone *au-
... tomáticamente* la nacionalidad, que de-
... biera depender del libre arbitrio de los
... hombres; y por esto son franceses *sin
... apelación* los hijos de los españoles que
... hubieren nacido en Argelia, y se obliga
... á los hijos de los españoles peninsulares,
... para no servir en aquel ejército, á *repu-
... diar* solemnemente la nacionalidad fran-
... cesa ante las autoridades bajo cuya féru-
... la han de continuar viviendo como ex-
... tranjeros.

Y VIII. El derecho de expulsión, que
... todos los Estados se reservan para su
... defensa en casos extraordinarios, se apli-
... ca á los españoles en Argelia con tanta
... y tan desconsiderada extensión y frecuen-
... cia, que basta la condena, en juicio de
... faltas, á ocho días de arresto, para moti-
... varla, aplicándose á veces con verdadera
... inhumanidad.

Tales son los hechos que precisa en el
... *Heraldo de Madrid* el exministro D. Mi-
... guel Villanueva, quien termina su ex-
... celente artículo con este párrafo:

«De estos hechos, y de otros varios
... que omito para no hacer interminable
... este trabajo, tengo registrados los casos
... y los elementos necesarios para la discu-
... sión y la prueba. Y mientras todas estas
... injusticias perduren y exista la amenaza
... de que puedan extenderse á Marruecos,
... podrá haber entre Francia y España la
... correspondencia oficial de los Estados,
... no del todo airosa para el que acepte
... esas manifestaciones de inferioridad; vi-
... virán muy contentos los ministros de
... Estado de su obra; pero no hay que ha-
... cerse ilusiones: *la amistad cordial y sin-
... cera de los dos pueblos será imposible.*»

**

Un ministro francés proclama- ... mando la absorción de Ma- ... rruecos por Francia

«Nada importa actualmente mas á
... nuestros destinos nacionales que el por-
... venir de Marruecos. *Este país es el com-
... plemento necesario de nuestro dominio co-
... lonial en el Africa del Norte...* La obra
... realizada en Argelia y en Túnez nos es
... garante de la que realizáramos en Ma-
... rruecos. En los dos países berberiscos

LLOYD INTERNACIONAL

COMP.ª DE SEGUROS MARÍTIMOS

ESTABLICIDA EN BERLIN

Admitense seguros, en las condiciones
... mas favorables, en la Agencia general de
... la Compañía en Tánger.

Sindicato Español

Zoco Chico

Agencias en Ceuta y en Saffi.

por nosotros dominados hemos creado una población europea de mas de 800.000 individuos, los cuales aumentan en medio de 6 millones de indígenas, que van en aumento también; estos países suministran un comercio de mas de 800 millones de francos, de los cuales mas de 600 corresponden á Francia. He ahí un magnífico resultado, que estaría en peligro si Marruecos escapase á nuestra acción, y que será singularmente completado, ensanchado, si dirigimos los destinos del imperio cherifiano.»

Esto lo firma, como presidente del Comité du Maroc, el ministro del Interior de Francia M. Etienne, que será uno de los encargados de recibir en París al Rey de España.

Nuevos insultos franceses á la colonia española de Marruecos

Casi es imposible ojear un periódico, abrir un libro francés sin hallar denuestos hacia España é injurias á los españoles.

Un Sr. Bernard, que viajó recientemente en Marruecos á expensas del gobierno francés, nos endilga el siguiente piropro:

«Entre el español, dado á los pequeños oficios, y distinguiéndose apenas del indígena, á quien es más bien inferior intelectualmente, y el inglés, turista ú hombre de sport, colócase el francés, hácia quien todo el mundo vuelve los ojos espontáneamente cuando se necesita de un trabajador inteligente, de un organizador, de un hombre de iniciativa y de trabajo.»

El Bernard ha ganado un primer premio de modestia. Habla del trabajador inteligente, sin asomo de alusión al que tan inteligentemente trabaja la moneda falsa, del organizador, sin dedicar la más leve frase al organizador del harem imperial, del hombre de iniciativa, cuidándose muy mucho de no señalar con el dedo á los contrabandistas, á los muñidores de empréstitos, á los que desnucan á sus compatriotas ocultándolos dentro de un pozo.

Nosotros, los españoles, somos unos pelagatos. Los ingleses son, todo lo más, Cook's people y gente de pigsticking.

Sino fuera por los franceses, no habría en Marruecos un átomo de sentido común. Los españoles representan la ignorancia; los ingleses el pasatiempo; los franceses el trabajo, la iniciativa y la inteligencia.

Quien dice esto es un francés, y para decirlo, anduvo por ahí en misión oficial. El Comité du Maroc patrocina estas majaderías, editándolas, y así se prueba una vez mas la estima en que los franceses nos tienen.

Detalles retrospectivos

La colonia española mostró, el 31 de Marzo, que existe, que sabe proceder con unanimidad en casos dados y que es la dominante en este país.

Cuando no fuera más que para patentizar estas verdades, el viaje del Emperador Guillermo II tuvo una utilidad, del que con justísimo motivo nos regocijamos.

He aquí en que términos *El Liberal* de Madrid comenta la alocución española que ya conocen nuestros lectores:

«El documento que acabamos de copiar, más que una proclama, es un protocolo. Rectificación más completa, más severa, más merecida á las torpezas é insipientias de los Gobiernos de España, no creemos que se haya visto nunca.»

Es de advertir que los siete ú ocho mil españoles que todavía hay en Tánger cumplieron unánimemente lo que la Comisión les pedía.

Hasta los frailes franciscanos engalaron su vivienda.

No se ha festejado al emperador de Alemania, como tal emperador de Alemania, ni porque su amistad parezca más grata que la de cualquier otro jefe de nación. Se le ha aclamado porque, hoy por hoy, simboliza la única política marroquí conveniente para todos: la autonomía jurídica, la libertad individual y la igualdad de franquicias y derechos.

Humildes y profanos son en gran parte los españoles que forman la colonia

tangerina; pero con más lucidez y mejor sentido que nuestras gallináceas políticas y diplomáticas, ven, sienten y entienden lo que á España importa.

Ahora se enterarán los gobernantes que acá privan, de que sin contar con el país y sin estudiar sobre el terreno las cuestiones, tienen sus quiebras el firmar en barbecho, cual suelen hacerlo nuestros Mauras y nuestros marqueses del Muni.

Se ha cumplido lo que habíamos anunciado, y conste que no hacemos gala de ello, pues hartó lo dejaban suponer las premisas.»

El viernes, el sábado y el domingo fueron tres días de fiesta. Los arcos, los adornos y las banderas subsistieron durante estos tres días; cuatro focos eléctricos iluminaron profusamente el Zoco Chico y la avenida de la Mezquita Grande; una banda de música española dió conciertos al aire libre durante estas veladas. La animación, la alegría fueron indescriptibles. ¿Por donde anduvo, en aquellos días memorables, el decantado espíritu francés?

En la noche del sábado las colonias alemanas de Casablanca y de Mazagán venidas á Tánger con ocasión del viaje del Emperador Guillermo II, aceptaron la invitación que se les había dirigido de reunirse en fraternal amistad con los españoles en los salones del Sindicato.

Hubo discursos en español, en alemán y en inglés, cantáronse himnos patrióticos y bélicos, y el himno imperial alemán tocado por una banda de música situada frente al edificio del Sindicato fué coreado por todos los presentes á la reunión, la cual se prolongó hasta la madrugada.

Los franceses están que trinan. No es culpa nuestra. Culpa es de los cuatro perularios que han alimentado en ellos ilusiones estúpidas. Ellos se han creído por un momento los dueños de este país; y no lo son, ni lo serán nunca.

Un país no se conquista como los franceses quieren conquistar Marruecos. La parte sensata de la población francesa no puede menos de comprenderlo así.

Sobre una combinación de negocios más á menos sucios, hase querido armar una farsa política, con barniz de expansión civilizadora y patriotería, comprometiendo la seguridad de este país y los intereses de todo el mundo.

Hasta ahora, la política de los coloniales franceses no ha servido sino para llevar á este país hondas perturbaciones y hacer odiar mortalmente el nombre de Francia.

EL KAISER EN MAHON

La presencia del Emperador Guillermo II en Mahón, al día siguiente de haberse propuesto en el mundo militar francés la ocupación de Mahón por Francia, es no menos significativa que la presencia del Emperador Guillermo II en Tánger, mientras la política francesa tiende á la supresión del imperio marroquí.

El recibimiento que los españoles hicieron al Kaiser en Mahón, corre parejas con el que le hicieron en Tánger. Mejor protesta no cabía contra las pretensiones francesas, ya que el gobierno español no juzgó oportuno atajarlas á tiempo.

Los españoles de Marruecos y los españoles de las Baleares saludan con júbilo al defensor de la paz y del derecho; el instinto popular puede mas que las maquinaciones de la política. El Emperador Guillermo II aprecia la perfecta dignidad de las manifestaciones españolas.

«Estoy reconocido, dijo en Mahón, á tantas pruebas de benevolencia como los españoles me tributan. ¡Gran pueblo el vuestro, señor alcalde! ¡Noble raza, digna de su historia y de su porvenir!»

No fueron, las ovaciones de Tánger y de Mahón, preparadas de larga fecha, mediante el brujuleo de comités y acumulaciones de entusiasmo de encargo: á Tánger y á Mahón llegó el Kaiser casi por sorpresa. El pueblo español comprendió el alcance de su visita, y sin rebajarse ni envilecerse, sin arrastrarse á los piés del egregio huésped y sin librarse á los entusiasmos histéricos de que otro pueblo nos ha dado ejemplo en ocasión de una famosa pseudo-alianza, expresó lo que pensaba y lo que sentía.

Los infundios del "Temps"

Le Temps de París es un periódico eminentemente soporífero; pero de cuando en cuando nos divierte con sus infundios en cuya especialidad tanto se distingue. Sabido es que *Le Temps* de París es el órgano oficial de la burguesía francesa, es el pasquín de todos los Panamás habidos y por haber, es el monitor oficioso de la República; donde hay algún negocio en que meter mano, ahí está *Le Temps*. Sino, que lo diga el Banco de París y de los Países Bajos.

A la coalición de todos los partidarios del derecho de gentes, al movimiento unánime y general de cuantos creen en la eficacia de los tratados y aspiran á que Marruecos no sea francés, «*El Temps*» lo califica de «pequeña coalición cosmopolita que no se resigna á ver la influencia francesa ejerciéndose en favor de la reorganización de Marruecos.» Habla tambien, aludiendo á ingleses, alemanes y españoles, de «un sindicato anti-francés.» En una palabra, todos los que no se prestan al juego de los funcionarios franceses son individuos de poco más ó ménos. «*On les connaît et on sait ce qu'ils valent,*» añade.

Los únicos que valen algo son los que roban al Sultán los millones, los que le estafan vendiéndole por miles de francos baratijas de feria, los que le sonsacan concesiones á cambio de prostitutas... Esos, son los que valen, esos son los verdaderos representantes de la civilización en Marruecos.

Y Pariset, y Hebrard, y los demás chacales que se ocultan debajo las faldas de esa gran Mad. Humbert de la prensa que se llama «*Le Temps,*» esos sí que valen. ¡No hay quien no los aprecie en su justo valor!

El Kaid Maclean sigue en su cargo de instructor en jefe de las tropas del Sultán, apesar de las indicaciones hechas por Francia de que dicho señor no volviera á Fez con aquel rango. Los oficiales franceses quedan como subinstructores.

No hay más que dos soluciones ó inclinarse ante Alemania ó hacer la guerra. Dudamos que exista entre nosotros un hombre de Estado dispuesto á arriesgar los huesos de un sólo zuavo francés por algunos garbanzos y algunas pieles de carnero que pudiéramos conquistar en Marruecos. No resta otra alternativa que la sumisión.

(*La Patrie*, de París, 3 Abril)

LA MONEDA FALSA

Apesar de las repetidas excitaciones hechas por la prensa local, sin excepción, las piezas de moneda española tituladas «duros sevillanos» circulan en Tánger con abundancia inexplicable. Estas monedas fraudulentas son de cinco y de dos pesetas. El fabricante de las mismas es conocidísimo. ¿Porqué la autoridad de la cual él depende no toma las medidas conducentes á cortar el escándalo? ¿Con que complicidades cuenta este falsario?

Lo grave es que estas piezas expídense en buenas cantidades al interior, sea por la frontera argelina, sea por la costa occidental.

En nuestros últimos números hemos formulado denuncias explícitas, que hoy reiteramos. La impunidad de que gozan en Tánger los monederos falsos es verdaderamente inexplicable.

LA REVANCHA

En los días 1 y 2 del actual, fueron enviadas á tierra las tripulaciones de los barcos de guerra franceses, las cuales repitieron las salvajadas y desafueros que les son habituales. Entre los numerosos incidentes que se nos han relatado, mencionaremos los que siguen:

El sábado 1.º del corriente, tres marineros, despues de negarse á pagar su consumo en el Bar Bristol, la emprendieron á puñetazos con el gerente del mismo, dejándolo muy mal parado.

En la marina un grupito de franceses arrancó el letrero de «Vino» así como varias banderas soteándolas y escupiéndolas.

En frente la Gran Mezquita los del *Linois* golpearon á una pobre mujer española, á la botica en busca de medicina para un hijo moribundo.

En los establecimientos frecuentados por estos desahuciados, la gritería era infernal, el escándalo horrible.

Aconsejamos á los habitantes de Tánger que se pongan á la defensiva contra los marinos franceses bajen á tierra. La policía francesa permanece inerte, los policías no franceses no tienen jurisdicción sobre aquellos marinos públicos, pues, queda indefenso; el resultado es que se defiendan por sí propios los franceses, sus autoridades les garantizan la impunidad. Nuestra seguridad está en peligro.

Tangerinos ¡defenderse!

Los bandidos bajo la protección de Francia

LOS FRANCESES PINTADOS POR SÍ MISMOS

Dejemos la palabra al *Journal*, de París (telégrama de Tánger, fecha 2 de Abril):

«Justamente, poco há, me he cruzado sobre el wharf con unos sesenta bereberes bronceados, de aire feroz. Al frente de ellos, reconocí al amable encargado de misión del Museum, de París, M. Buchet, quien se ha impuesto la tarea de pacificar científicamente á los bandidos de Andjera. Gracias á él, ellos (los bandidos) dirijíanse á bordo del *Du-Chayla*, en donde se les iba á ofrecer té con yerba buena y tortas, al propio tiempo que la saludable lección de cosas que se desprende de la visita á uno de nuestros potentes cruceros. He ahí una útil faena. Es muy cierto que la penetración pacífica continúa.»

Estas frases no tienen desperdicio. No nos hubiéramos atrevido á escribir tanto. Podríamos terminar con un «apaga y vámonos», si *Le Maroc Français* no viniera á ilustrarnos sobre aquel incidente. En su número de Julio último, dicho periódico publicó una carta de su corresponsal en Tánger (M. Goffart, según se nos dice) denunciando á un funcionario francés (M. Buchet) como protector de los «*vauriens de la tribu d'Andjera*», que recientemente habian cometido un robo á mano armada, quedando impunes. El corresponsal en cuestión calificaba esta conducta de «*criminal*», por cuanto ella constituye un peligro para toda la colonia europea.»

No sabemos que pensará de esto el comandante del *Du-Chayla*: allá se las haya con su compatriotas que tan duramente califica á los que mantienen relaciones con los bandidos de Andjera; y cuenta que en la carta al *Maroc Français* tratábase exactamente de los mismos bandoleros que fueron recibidos con tan grandes deferencias á bordo del citado buque.

M. Buchet contestó en términos amenazantes, protestando contra la injuriosa imputación que se le dirijía. «En visperas de salir de viaje, añadía, hago desde luego responsable al periódico de los incidentes lamentables que pudieran producirse en el camino, ó en casa durante mi ausencia, pues para las gentes honradas, el *Maroc Français*, debe hasta nueva orden, ser considerado como indicador de bandidos, á quienes designa «*les bons coups à faire.*»

El periódico así aludido apresuróse á replicar (insertamos el texto francés, *intraducible* por razones que no escaparán al lector):

«Quant à savoir si M. Buchet est un «bon coup» comme il s'en targue, Dam, ses amis de l'Andgera sont mieux placés que nous. Ses libéralités, sa naïve confiance envers les pires chenapans de la région, semblent indiquer qu'il n'a plus rien à leur refuser.»

¡Tableau! (1).

(1) Nótese bien que en todo este artículo, que seguramente irritará á los franceses, no hemos puesto nada de cosecha propia.